

Hacer esto
con un
fluorescente
fundido



NO te
ayudará en
tu trabajo

Pero SÍ
reciclarlo.



BAJO CONSUMO



FLUORESCENTES



LEDS RETROFIT



LUMINARIAS



- ✓ Damos solución a todos tus residuos de iluminación
- ✓ Contenedores específicos para recogida continua
- ✓ Recogidas puntuales a petición
- ✓ Separación en origen lámpara-luminaria y certificados de recogidas
- ✓ Y todo esto sin ningún tipo de coste, totalmente gratis



Ruiz-Larrea & Asociados

ENTREVISTA

CÉSAR Ruiz-Larrea

Acumula tres décadas de carrera siendo responsable de una amplia gama de proyectos, desde planes urbanísticos, edificios cívicos y culturales, hasta edificios de oficinas y residenciales, viviendas privadas y productos de diseño arquitectónico, obteniendo gracias a ellos gran cantidad de premios. En esta entrevista César Ruiz Larrea nos analiza la situación actual del sector y sus perspectivas de futuro.



Frente a la complicada situación del sector ¿cómo pueden contribuir los arquitectos al proceso de recuperación?

Es una profesión muy preparada técnicamente para saber gestionar soluciones muy eficientes a costes muy ajustados.

El problema es volver a recuperar la confianza de la sociedad en sus técnicos. No siempre éstos han sido los responsables de las crisis del sector y sin embargo se tiende en nuestro país a matar al mensajero. Te puedo decir que la capacidad propositiva de los profesionales en España tiene un potencial espectacular para reconducir y ayudar a profesionalizar el sector.

Otro tema es el caso que, desgraciadamente, nuestra cultura cortoplacista y de atajos políticos y económicos confiere a los técnicos en nuestro terreno.

Desde su punto de vista, ¿qué principales pasos habría que dar para establecer un proyecto de futuro que genere confianza?

El papel de arquitecto, como el que se ha entendido hasta hace unos años, ha variado en los últimos tiempos. Ahora es el momento de la generación de equipos multidisciplinares. Es el momento de la búsqueda de sinergias entre profesionales de distinta índole y especialización, que dirijan sus esfuerzos en un camino común hacia la generación de un nuevo modelo de trabajo, capaz de

“La clave de la confianza está en dirigir todos los esfuerzos en una misma dirección y ser capaces, de entre todos, darles un mismo sentido...”

llegar a todos los estamentos de la sociedad. Hay que dotar a la Administración de mayor agilidad disminuyendo la burocracia, para que así cualquier ayuda sea accesible y no se pierda entre los propios trámites.

Respecto al Plan Pima Sol, hay que tener en cuenta que se estima que el 80% del patrimonio hotelero tiene más de 20 años y que el turismo ronda el 11% del PIB, lo que se traduce en una fuente importante de emisiones de CO₂. Como sabemos, los Estados miembros debemos reducir dichas emisiones en el sector hotelero, el sector difuso, en un 10% con respecto a 2005 en 2020. Es por ello que hay que involucrar a los hoteles, y no sólo a ellos, en la mejora de su eficiencia energética y la reducción de su huella de carbono. No sólo han de plantearse las reformas y rehabilitaciones desde un punto de vista estético, sino energético, de forma que se trabaje en el ahorro de energía, de agua y en la gestión de los recursos. Cualquier inversión que se realice en la mejora de las instalaciones y el control del edificio retorna en forma de ahorro tanto económico como medioambiental.

¿Considera que la exportación de nuestra Arquitectura es la mejor apuesta que deben hacer los estudios? ¿Por qué no es un camino fácil a seguir?

La arquitectura española vive en éstos momentos una durísima situación, ya que a nivel nacional el mercado atraviesa quizá su peor época. Éste factor, unido a la ya tangible globalización de cualquier servicio, hace que la arquitectura sea uno de nuestros mayores activos a exportar. La diversificación geográfica y la apertura de nuevas líneas de negocio, unido al interés que determinados proyectos que se realizan en el extranjero despiertan en cualquier arquitecto, hacen que sea un estímulo el apostar por la internacionalización de nuestra arquitectura. Del mismo modo, la imagen desde el exterior que se tiene de nuestra profesión es muy buena, valorando nuestra creatividad, calidad, experiencia y tradición, y sobre todo, nuestra capacidad de hacer arquitectura adaptada a

responder a las nuevas necesidades que surgen en los proyectos. Hay que abordarlos desde todos los puntos de vista, arquitectónico, estructural, energético, urbano, social... y, sobre todo, desde el primer boceto, diseñando, colaborando e intercambiando conocimientos para así generar una red de trabajo capaz de hacer, tanto los edificios como las ciudades, más eficientes, eficaces y sostenibles. La clave de la confianza está en dirigir todos los esfuerzos en una misma dirección y ser capaces, de entre todos, darles un mismo sentido.

Un tema muy sensible es el papel que está desempeñando actualmente la Administración; ¿considera que se está haciendo lo adecuado?

Sin comentarios. La Administración en éste país es una estructura decimonónica en todo.

En cuanto a la actividad inversora en la rehabilitación, ¿qué propondría? ¿considera interesantes iniciativas como el Plan PIMA Sol u otros planes similares?

Cualquier actividad inversora en estos momentos es bienvenida, siempre y cuando esté enfocada de una forma correcta. Su objetivo tiene que ser el de

los diferentes lugares de implantación. Por el contrario, la competencia que existe en éstos mercados es atroz, y los contactos junto a la capacidad económico-financiera son los principales determinantes para los encargos de proyectos de arquitectura. Por ello, lo que debemos exportar son equipos muy sólidos, versátiles y flexibles, capaces tanto de responder ágilmente a las necesidades de cada momento como de adaptarse a otros equipos con distintas formas de trabajo.

Como docente, ¿qué opina de las nuevas generaciones de arquitectos?, ¿salen preparados, desde el punto de vista empresarial (Arquitecto/Empresario)? ¿Habría que cambiar algo en la docencia?

En la mayoría de las Escuelas de Arquitectura se hace hincapié en los aspectos teóricos e historicistas de la propia arquitectura. Las nuevas generaciones de arquitectos, en muchos casos, salen formados para afrontar proyectos desde el punto de vista de la forma, pero no desde muchos otros, como es por ejemplo el empresarial. Debería existir una mayor implicación del propio sector en las universidades, trabajando más activamente junto a los docentes en generar un modelo educativo que sea capaz de formar a los futuros arquitectos en lo que es el ejercicio propio de la profesión. Es cierto también, que gracias a la sociedad de la información en la que vivimos y a los grandes cambios que ésta está produciendo, los estudiantes de hoy disponen de más medios para poder tener una formación pluridisciplinar y, por ende, su campo de actuación se ve aumentado considerablemente. Sin embargo en el mundo competitivo y global, el sistema de grandes equipos pluridisciplinares, se ha impuesto el modelo anglosajón, basado desgraciadamente en objetivos principalmente económicos. La gran dificultad en ésta tremenda colisión cultural, radica en perseguir éstos objetivos pero para proponer arquitecturas de calidad. Desgraciadamente, por lo que veo y constato, soy muy pesimista respecto a los resultados que se están produciendo.

Frente a las propuestas puramente estéticas, la arquitectura de su estudio propone un nuevo paradigma. ¿Nos lo puede explicar?

En el nuevo modelo social y cultural que estamos definiendo entre todos como consecuencia de la gran crisis de occidente

de aquellos valores que conformaron el modelo anterior es necesario definir nuevas herramientas para construir este nuevo modelo.

En el estudio llevamos bastante tiempo explorando estas nuevas herramientas. Si bien no renunciamos a planteamientos estéticos absolutamente ligados al hecho arquitectónico, estos ahora tienen que aparecer con otros nuevos significados y propuestas, tanto compositivamente, como en exploración de nuevos materiales, otras geometrías y en términos mucho más contaminados por otras disciplinas y no tan autoreferenciadas al propio diseño objetual.

Los criterios energéticos son una de las bases del diseño bioclimático ¿cómo lo interpretan ustedes en sus proyectos?

En la concepción de cualquier proyecto que desarrollamos, tenemos siempre presente como premisa la eficiencia y el ahorro energético de la intervención. Por ello, tratamos de reducir la demanda tanto de energía, de agua, de recursos... aunando estrategias pasivas, intrínsecas al desarrollo del propio proyecto, y sistemas de eficiencia energética, que nos ofrezcan altos rendimientos con consumos mínimos de energía.

De la misma manera, la energía que se necesita para el propio uso del edificio, en la medida que se pueda implementar, intentamos que provenga de energías renovables.

¿Consideran que la integración arquitectónica de los sistemas de energías renovables es uno de los temas pendientes de la “nueva arquitectura”?

Ya no debe entenderse la arquitectura sin la integración de renovables, debiendo ser por un lado eficiente y por el otro, consumiendo la menor energía posible. El nuevo paradigma que promulgamos consiste, en cierto modo, en no considerar a los edificios como meros consumidores de energía,

sino convertirlos en productores mediante fuentes renovables. Debemos de trabajar en construir edificios de consumo de energía casi nulo. Hay que integrar la arquitectura en los ciclos naturales, intentando cerrar los mismos, dotando a la construcción de la capacidad de reducir sus impactos y estudiar, desde el origen, su posible reutilización y su reciclabilidad, analizando para ello todo su ciclo de vida. Todo esto ha de ser compatible con otras estrategias como la implantación de sistemas pasivos, la gestión del agua y el aumento del confort higrotérmico, que nos acerque a una mejor arquitectura, más ecológica y sostenible.

Estamos en el umbral de empezar a entender los edificios como organismos capaces de interactuar con el entorno, intercambiando la energía incorporada en su construcción con el medio en el que se inserta, para lograr que la edificación mejore las condiciones de habitabilidad de éste.

Dentro de algunos años construiremos edificios capaces de digerir el CO₂ y devolver O₂ al medio. De reaccionar al sol para obtener su confortabilidad energética gratuita, de producir edificios que reciclen de una manera flexible los cambios sociales y funcionales que la sociedad demanda constantemente.

